

REPORTAJE

En Melilla hay unos cien pianos, pero no hay ningún afinador que los repare y los mantenga tensados. Jean-Marie Paul se desplaza todos los meses desde Málaga para hacer esta labor a la vieja usanza

Un afinador de pianos de ida y vuelta

Las pequeñas dimensiones de Melilla y su ubicación geográfica lejos de la Península hacen que sea una ciudad llena de peculiaridades. Entre ellas, la necesidad de desplazarse para recurrir a servicios profesionales imposibles de encontrar en sus poco más de

12 kilómetros cuadrados. Uno de ellos es la afinación de pianos a la vieja usanza, es decir, utilizando el oído y sin ayudarse en exceso de los aparatos tecnológicos. Los pianos, grandes y pesados, no se pueden transportar en el avión para que los vea su

'médico' cuando no dan la nota. Pero eso no es problema con Jean-Marie Paul, un francés afinado desde hace años en Málaga que viene todos los meses a Melilla para hacer el necesario mantenimiento de muchos de los pianos de la ciudad.

Paquí Sánchez T. Melilla Hoy

El piano es uno de los instrumentos musicales más difíciles de tocar, y al mismo tiempo, de los más completos y populares. Gracias a sus teclas blancas y negras, los grandes compositores de la historia crearon sinfonías que no mueren con el paso de los siglos, sino más bien al contrario: se engrandecen para el deleite del oído humano. Pero para que estas conocidísimas composiciones, y otras que aún están en proceso, puedan seguir brillando eternamente, es necesario que los pianos estén bien afinados.

En Melilla, quien se encarga de hacer esta labor a la vieja usanza no vive, curiosamente, en la ciudad. Pero eso no supone ningún problema para Jean-Marie Paul, un afinador-técnico de pianos francés que lleva afinado en Málaga desde hace muchos años. De sus manos y su oído depende el mantenimiento de los pianos del Conservatorio Municipal de Melilla, el Teatro Kursaal, la Escuela de Música y Danza y cerca de 40 particulares que tienen, afortunadamente, un piano en sus casas. En Málaga también es muy conocido, ya que es el responsable de los pianos de la Orquesta Sinfónica, el Teatro Cervantes y el Conservatorio Superior.

Necesario mantenimiento

El piano, como todos los instrumentos musicales, necesita un mantenimiento y una afinación correcta no ya sólo para que una melodía suene perfectamente, sino



FOTO MELILLAH

Jean-Marie Paul es capaz de afinar y tensar las más de 200 cuerdas de un piano en apenas una hora

Lleva más de 30 años afinando pianos con su oído y sus manos, aunque en Melilla lleva trabajando ocho

también para que su vida útil, 'dando la nota', sea mucho mayor. "Un piano no es un chicle, debe mantener una tensión estable porque si no, al cabo de los años puede perder incluso medio tono y luego es difícil de recuperar", expli-

ca Jean-Marie.

No en vano, cada cuerda tiene unos 90 kilos de tensión, y un piano cuenta con más de 200. Haciendo cuentas, se puede deducir que este instrumento, quizá el rey de la orquesta, soporta en su interior una tensión de unas 20 toneladas para que las piezas de clásicos como Chopin, Mozart o Beethoven suenen en todo su esplendor. Mantener esa tensión es, pues, una tarea que no debe pasarse por alto, al menos una vez al año.

Ahí es donde interviene Jean-Marie Paul, un afinador cuya profesión surgió de su afición a tocar el piano de pequeño, cuando su fami-

lia compró uno en una subasta por 2.000 de las antiguas pesetas. "Era un piano con muchos problemas, y tenía que estar constantemente abriéndolo y mirándolo", recuerda nostálgico. Esa experiencia le llevó a trabajar en un taller de reparaciones de piano en Bélgica. Como aprendiz, tardó dos días en afinar el primero. "El resultado fue horrible", apostilla sin disimulo y con una amplia carcajada.

Ahora realiza esta labor en apenas una hora, aunque eso depende de cada piano y el estado en que se encuentre. Todo un avance, fruto de la experiencia y su amor por el piano, un sentimiento que lleva den-

Después del primer concierto de Raphael en Melilla, tuvo que viajar de urgencia a la ciudad porque el piano estaba desafinado

tro. También es gracias a su oído, que con el paso de los años se ha hecho cada vez más preciso y refinado. Dos cualidades que debe tener un afinador profesional y que no pueden ofrecer los aparatos económicos que hay ahora en el mercado, los cuales "afinan sin escuchar".

Intrusismo

Como suele ocurrir en tiempos de crisis, el intrusismo también se ha extendido en el terreno laboral de los afinadores. "Se compran un aparato que vale 30 euros y hasta entregan su tarjeta de visita como afinador", lamenta. Pero Jean-Marie, que lleva 30 años trabajando en esto, sabe que el resultado final de la afinación con esas máquinas no es, ni de lejos, como el que ofrecen los verdaderos profesionales del oficio. "A los intrusos les falta ese porcentaje de factor humano de un afinador profesional, que además cuenta con buenos aparatos electrónicos que no cuestan, precisamente, 30 euros", dice.

Los pianistas también detectan las grandes diferencias en los

EDIFICIO PARAISO

C/ GENERAL POLAVIEJA Y ÁLVARO DE BAZÁN

DESDE 157.295 €

PISOS Y ÁTICOS

DE 2 Y 3 DORMITORIOS

VIVIENDAS DE LUJO

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

INFORMACIÓN Y VENTA:

ASESORÍA IMBE S.L.P.

TLF. 952 68 45 10

ZONA PRIVILEGIADA.

Ubicación cercana: Colegios, Centros Salud, Mercado/Supermercados, Playa, Puerto Deportivo, Centro Ciudad...

CONSTRUYE:

FERROVIAL

AGROMAN S.A.

PROMUEVE:

INTERNATIONAL

BUSSINESS

MELILLA S.L.

REPORTAJE



Las manos, el oído y un maletín de herramientas, suficientes para Jean-Marie



En Melilla, cerca de 40 particulares y varias instituciones le confían sus pianos

resultados que ofrece un afinador tradicional, que trabaja con el oído, y los que da cualquier mortal con un aparato, que afina con la vista.

Como anécdota, Jean-Marie relata lo que ocurrió el pasado mes de octubre en nuestra ciudad, cuando Raphael ofreció un concierto en el Teatro Kursaal, el primero de los tres que tenía contratados, que levantaron una gran expectación entre los melillenses. Cuando terminó la primera actuación, esa misma noche, Jean-Marie recibió una llamada desde nuestra ciudad pidiéndole que viajara inmediatamente a Melilla. El motivo era que el piano no estaba afinado correctamente y el pianista estaba muy descontento con el estado en que se encontraba el instrumento.

"El pianista me dijo que alguien había ido con un aparato electrónico a afinar el piano y que, cuando lo hicieron volver para pedirte explicaciones por ese sonido tan horrible, contesté que el piano estaba afinado según la máquina y que el equivocado era el propio pianista". Jean-Marie sonríe por la paradójica situación que él no vivió en primera persona, pero se la imagina porque él, como aficionado que es a tocar este instrumento musical, sabe lo importante que es para un pianista que el sonido sea perfecto.

"Un pianista llega a ser grande cuando empieza a escucharse, porque al principio, los estudiantes

Alaba el sistema de mantenimiento de los pianos que tienen en el Conservatorio de Música de Melilla

están más interesados en dar bien a la tecla, en el tiempo preciso y con la intensidad correcta", explica el afinador. Sin embargo, en sus 30 años de oficio también se ha encontrado con algún niño prodigio sentado al piano, como le ocurrió una vez en Málaga, donde un pequeño alemán de sólo 10 años, tras tocar una melodía, le comentó que un armónico fallaba. "Tenía razón, se me había escapado", reconoce aún asombrado del oído y dominio de aquel niño pianista.

Menos de lo que parece

Mantener un piano no es tan caro como puede parecer a priori. Jean-Marie Paul aplica una tarifa de 80 euros por una afinación normal, que incluye pequeños ajustes del mecanismo si son necesarios y una entonación del timbre. En Melilla, los honorarios suben un poco más, concretamente hasta los 100 euros, ya que el desplazamiento, hospedaje y manutención le paga él mismo de su bolsillo. "Es menos

de lo que cobra muchas veces un mecánico de coches o incluso un fontanero", apunta el afinador, que recuerda lo importante que es mantener un piano para alargar su vida útil en buen estado y captar la belleza de una pieza musical.

"Si el piano no está bien afinado, el sonido es horrible y es triste emplear mucho esfuerzo ensayando y tocando para obtener un resultado pobre", subraya Jean-Marie, que está encantado de poder trabajar en nuestra ciudad desde hace ocho años. Aquí tiene el único contrato de mantenimiento que lleva en cartera, concretamente en el Conservatorio de Música, del que alaba el sistema modélico que aplican en el cuidado de sus pianos respecto a otros centros de enseñanza musical de España.

Así, explica que en el Conservatorio de Melilla hay una veintena de pianos, que se van afinando paulatinamente todos los meses de cinco en cinco. De este modo, cada piano se afina cuatro veces al año y los alumnos "aprenden a tocar con instrumentos en buenas condiciones". En Málaga, por ejemplo, los pianos se afinan una vez al año y el resultado en el aprendizaje de los alumnos no es tan preciso.

De todos modos, la crisis y los recortes en la Administración Pública también se notan en Melilla, ya que este trabajo de afinación y mantenimiento no es tan constante



Aprendió su oficio de pequeño, gracias al piano de su familia

en el caso de la Escuela de Música y Danza, ni tampoco en el Teatro Kursaal, del que destaca su magnífica acústica. También de esta nueva instalación tiene anécdotas, ya que el día de su inauguración, el 19 de marzo del año pasado, tuvo que via-

jar de urgencia a Melilla para poner a punto el piano. "Como era un teatro nuevo, no estaban acostumbrados a llamar al afinador", recuerda entre risas Jean-Marie Paul, el afinador de ida y vuelta de nuestra ciudad.

RRR RODRIGUEZ RUSADIA, S.L.

COMPRO ORO y PLATA

PAGAMOS MAS QUE NADIE
Máxima Tasación
DINERO AL INSTANTE

Abierto de lunes a sábado de 9.15 a 21 h. ininterrumpidamente.
Tlfno. 952 67 28 70
Calle Castilla, 23 Bº del Real

agrizoo
GARDENS & ANIMALS

Equípate para el verano en

agrizoo
GARDENS & ANIMALS

La tienda de tus mascotas

SUCESORES DE NEMESIO ÁNGEL, S.L.
Plaza Martín de Córdoba, 10 - 952 672 964 - 952 676 405